



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/214
26 de febrero de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 26 DE FEBRERO DE 1999 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL

Tengo el honor de transmitir, adjunta a la presente, una comunicación de fecha 20 de febrero de 1999 que he recibido del Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). El informe sobre la situación en Kosovo que figura como apéndice se presenta conforme a lo solicitado por el Consejo de Seguridad en sus resoluciones 1160 (1998), de 31 de marzo de 1998, y 1203 (1998), de 24 de octubre de 1998, y en cumplimiento de su deseo de mantenerse al corriente de la situación en Kosovo.

Como indiqué al Consejo en mis informes de fechas 12 de noviembre de 1998 (S/1998/1068) y 24 de diciembre de 1998 (S/1998/1221), era mi intención dejar de presentar informes sobre la situación en Kosovo, excepto en lo relativo a la situación humanitaria y de derechos humanos, en cuanto la OSCE estuviese en condiciones de proporcionarle información acerca del cumplimiento de las obligaciones de las partes. En consecuencia, tengo la intención de complementar la comunicación de la OSCE con un informe sobre los aspectos humanitarios y de derechos humanos de la situación en Kosovo, que presentaré al Consejo por separado.

Le agradecería que tuviese a bien señalar la comunicación del Presidente en ejercicio de la OSCE a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad. Cabe observar que el informe es anterior a la conclusión de las conversaciones de Rambouillet, respecto de las cuales se ha informado al Consejo y éste ha formulado una declaración.

(Firmado) Kofi A. ANNAN

ANEXO

Carta de fecha 20 de febrero de 1999 dirigida al Secretario General
por el Presidente en ejercicio de la Organización para la Seguridad
y la Cooperación en Europa

Me refiero a mi carta de 16 de febrero de 1999 relativa a la contribución de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) a los informes sobre la situación en Kosovo conforme a lo solicitado en las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 1160 (1998) y 1203 (1998).

Adjunto a la presente el informe sobre la situación en Kosovo, las medidas adoptadas por la OSCE y la cooperación y el cumplimiento de las partes en el período comprendido entre mediados de enero y mediados de febrero de 1999.

Lo saluda atentamente,

(Firmado) Knut VOLLEBAEK

APÉNDICE

Informe mensual sobre la situación en Kosovo presentado
de conformidad con lo solicitado en las resoluciones del
Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 1160 (1998)
y 1203 (1998)

(Mediados de enero de 1999 a mediados de
febrero de 1999)

ÍNDICE

	<u>Página</u>
I. SITUACIÓN GENERAL	4
Situación relativa a la seguridad	4
Situación política	6
Situación humanitaria	7
Cuestiones de derechos humanos	8
Posibilidades de que se extienda el conflicto de Kosovo	8
II. ACTIVIDADES DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN EN EUROPA	10
Actividades del Presidente en ejercicio y del Consejo Permanente	10
Operaciones de la Misión de Verificación en Kosovo	11
Situación operacional de la Misión de Verificación en Kosovo	12
III. COOPERACIÓN Y CUMPLIMIENTO DE LAS PARTES	12
Hostilidades	13
Cuestiones humanitarias	15
Acceso y libertad de circulación	16
Solución política	16
Cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia	17

I. SITUACIÓN GENERAL

Situación relativa a la seguridad

Durante la mayor parte del período abarcado por este informe, la situación en Kosovo siguió siendo tensa e inestable. Sin embargo, en febrero disminuyó considerablemente el nivel de actividad militar directa de las fuerzas de seguridad de la República Federativa de Yugoslavia y del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) en comparación con el registrado a fines de diciembre y en enero. Las principales zonas de tensión militar siguieron siendo las mismas que en el período anterior, es decir, la zona de Podujevo en Kosovo septentrional, la zona de Decani al oeste de la provincia y la zona alrededor de Stimlje, al sur de Pristina.

Si bien en febrero se redujo la intensidad del conflicto militar, siguieron perpetrándose ataques del ELK contra la policía serbia, y hubo enfrentamientos aislados e intercambio esporádico de disparos de armas de fuego, incluso de armas pesadas utilizadas a veces por el ejército yugoslavo. El hecho saliente de la última parte del período que se examina fue un aumento alarmante del terrorismo urbano al haberse producido una serie de bombardeos indiscriminados o ataques con armas de fuego contra civiles en lugares públicos de ciudades de todo Kosovo. Aunque no se pudo atribuir la autoría de estos incidentes, y no quedaba claro si se trataba de hechos delictivos o tenían una motivación política, puede afirmarse que ocasionaron perturbaciones y crearon un clima de miedo.

El período que se examina comenzó con las operaciones de las fuerzas de seguridad de la República Federativa de Yugoslavia en las zonas de Stimlje y Mitrovica. El 19 de enero fue asesinado en la zona de Račak el Jefe Adjunto de Policía de Urosevac mientras, según se informó a la sede de la Misión de Verificación en Kosovo, acompañaba a un grupo de investigación en Račak. Otros dos policías resultaron heridos y debieron ser evacuados en helicóptero a Pristina.

El 20 de enero las operaciones de búsqueda de la policía en la zona de Mitrovica terminaron con disparos de armas de fuego y la muerte de dos miembros del ELK. El incidente fue observado desde su inicio por la Misión de Verificación en Kosovo. La policía rodeó dos casas y pidió que se entregaran los ocupantes. Los residentes respondieron con disparos de armas de pequeño calibre. Las negociaciones posteriores facilitadas por la Misión de Verificación en Kosovo fracasaron cuando los ocupantes de una de las casas abrieron fuego con un lanzacohetes antitanque. La policía respondió con disparos de artillería antiaérea. Se encontraron los cuerpos de dos miembros armados del ELK. Se estimó que otros 10 ocupantes lograron escapar.

El 22 de enero el ELK secuestró a cinco civiles serbios de edad avanzada en Nevoljane (al oeste de Vucitrn). El ELK dijo a la Misión de Verificación en Kosovo que los rehenes serían entregados a la OSCE siempre que la policía no llevara a cabo operaciones en la zona de Vucitrn. Oficiales de enlace de la Misión de Verificación en Kosovo llevaron a cabo las negociaciones y facilitaron la liberación de los rehenes el 24 de enero. La Misión condenó enérgicamente el secuestro de estos civiles por el ELK, que consideró un acto de terrorismo.

Cinco albaneses de Kosovo (dos hombres, una mujer y dos niños de aproximadamente 10 y 12 años de edad) fueron asesinados en la noche del 25 de enero en Rakovina (al noreste de Djakovica). Viajaban en un tractor con remolque por la carretera cuando fueron alcanzados por disparos de armas de pequeño calibre. Los miembros de la Misión de Verificación en Kosovo calculan que se efectuaron aproximadamente 300 disparos desde una posición preparada. El día después de la matanza, Miodrag Kovac, Ministro de Salud de la República Federativa de Yugoslavia, dijo que las cinco personas habían muerto en un accidente de tránsito. La Misión de Verificación en Kosovo sigue investigando el incidente de Rakovina.

Hacia fines de enero, se informó de que en la región de Podujevo se habían cometido graves violaciones de la cesación del fuego. Según informaciones, los días 28 y 29 de enero se registraron disparos de morteros, tanques y ametralladoras al sur de Podujevo en dirección de la aldea de Kisela Banja. No se informó de bajas pero se observó un gran número de personas desplazadas en esa zona. En todo el período fue motivo de especial preocupación la continuación de la tregua entre el ELK y las fuerzas de seguridad que seguían cavando trincheras y preparando posiciones. Aunque desde entonces se han reducido los combates, ni el ELK ni el ejército yugoslavo, se han retirado conforme a lo establecido en las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Las fuerzas del ejército yugoslavo en el terreno exceden de los límites fijados por el acuerdo firmado por la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y la República Federativa de Yugoslavia el 15 de octubre de 1998. La Misión de Verificación en Kosovo ha venido protestando por el incumplimiento por ambas partes.

Varios incidentes ocurrieron en la región fronteriza entre Djakovica y Prizren. El 27 de enero, un vehículo de vigilancia en el que viajaban seis hombres se encontró con un grupo armado de hombres en la zona de Djakovica y se produjo un tiroteo. Dos policías resultaron heridos y dos miembros del otro grupo, presuntamente del ELK, resultaron muertos. Un oficial de enlace del ejército yugoslavo informó a la Misión de Verificación en Kosovo que el mismo día el ELK también había intentado infiltrarse en Kosovo desde Albania cerca de la aldea de Damnjane, al sur de Djakovica. Se informó de combates en esa zona y se observó un gran número de desplazados internos que abandonaban la aldea cercana de Romaja.

El 29 de enero 25 albaneses de Kosovo y un policía serbio resultaron muertos en la aldea de Rogovo, a mitad de camino entre Djakovica y Prizren. Las autoridades yugoslavas informaron a la Misión de Verificación en Kosovo que el incidente en Rogovo comenzó cuando se efectuaron disparos contra una patrulla de policía, que dieron muerte a un policía. Integrantes de la Misión de Verificación en Kosovo confirmaron que cuatro de los albaneses llevaban uniforme del ELK. Posteriormente, un comandante local del ELK reconoció que de los 25 albaneses asesinados en Rogovo, 18 eran miembros del ELK. Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia convinieron en realizar una investigación conjunta del incidente por sus especialistas y por un equipo forense finlandés.

La violencia urbana aumentó considerablemente en febrero. En Pristina, Mitrovica, Pec y Urosevac se registraron incidentes de esta índole en los que cinco personas resultaron muertas y más de una docena heridas. En el más grave de estos, un artefacto explosivo detonó el 6 de febrero frente a un pequeño

almacén albanés en Pristina, y el propietario y dos peatones, incluida una adolescente, resultaron muertos.

Se recibieron más informes según los cuales el ELK realizaba actividades de "policía" de la comunidad albanesa e imponía castigos a personas acusadas de colaborar con los serbios. En la zona de Pec resultaron asesinados en distintos incidentes varios albaneses presuntamente leales a los serbios. La mayoría de las víctimas eran hombres con un alto nivel de instrucción que los serbios describieron como "ciudadanos leales de Serbia" y que fueron asesinados con disparos en la cabeza. También se informó de casos de secuestro de albaneses. En el funeral que tuvo lugar en Račak el 11 de febrero, se secuestró a ocho albaneses de Kosovo (el término utilizado por el ELK fue "arrestó") por miembros del ELK. Sólo fueron liberados después de la intervención de la Misión de Verificación en Kosovo.

Según informaciones, dos policías serbios fueron secuestrados el 10 de febrero en Kosovo Polje. Un tercero fue secuestrado en Novo Selo (al sur de Vucitrn) pero posteriormente logró escapar. El ELK inicialmente negó el secuestro y la detención de los agentes de policía, pero luego mantuvo conversaciones con la Misión de Verificación en Kosovo sobre el asunto. Aún no se ha resuelto esta cuestión.

Situación política

El principal acontecimiento político ha sido el hecho de que la atención se desplazó del campo de batalla a la mesa de negociaciones en Rambouillet. Ninguna de las partes parece estar satisfecha con el ofrecimiento del Grupo de Contacto. Por consiguiente, es probable que cualquier acuerdo al que se llegue sea el resultado de la presión de la comunidad internacional. Gracias a la intervención del Presidente en ejercicio de la OSCE, Knut Vollebaek, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, se suspendió incondicionalmente la decisión de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia de declarar al Jefe de Misión, Embajador William Walker, persona non grata. Esta fue la crisis más grave ocurrido hasta la fecha en la relación entre las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y la Misión de Verificación en Kosovo.

El 21 de enero, el Presidente en ejercicio, Knut Vollebaek, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, recibió una carta del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia Zivadin Jovanović en la que le informaba de que se había suspendido incondicionalmente la expulsión del Embajador William Walker. La carta fue el resultado de largas y difíciles negociaciones celebradas en Belgrado entre el Ministro de Relaciones Exteriores Vollebaek y el Presidente Slobodan Milosević. El Presidente en ejercicio mantuvo estrechas consultas con los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de Contacto y los países de la Troika de la OSCE. En una conferencia de prensa celebrada en Pristina, el Ministro de Relaciones Exteriores Vollebaek recalcó que apoyaba plenamente al Embajador Walker y que, si se obligaba al Jefe de la Misión a abandonar Kosovo, ello crearía una situación grave para el futuro de la Misión. Tanto el dirigente de la Liga Democrática de Kosova (LDK), Ibrahim Rugova, como representantes de los partidos de oposición serbios acogieron con agrado la decisión de suspender la condición de persona non grata. Sin embargo,

el Partido Radical Serbio, dirigido por el Primer Ministro Adjunto Vojislav Šeselj de Serbia, ha criticado públicamente la decisión de no expulsar al Jefe de la Misión.

La decisión inicial del Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de declarar persona non grata al Embajador Walker dio lugar a la crisis más grave ocurrida hasta la fecha en relación entre la República Federativa de Yugoslavia y la Misión de Verificación en Kosovo. El motivo principal dado por las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia era que el Embajador Walker había emitido opiniones injustas cuando declaró que las fuerzas de seguridad de la República Federativa de Yugoslavia eran responsables de la matanza de Račak. Inicialmente, la "cuestión Walker" hizo desviar la atención, por lo menos en el plano interno, del atroz atentado de Račak, pero también que los medios de difusión internacionales dedicaran considerable atención a los acontecimientos y a la respuesta del Gobierno.

A excepción del dirigente de la Liga Democrática de Kosova, Ibrahim Rugova, las partes demostraron vacilación cuando fueron invitadas a participar en las conversaciones de paz de París. Esta actitud no debe sorprender dada la intransigencia demostrada hasta ahora por las partes. En el referéndum celebrado en abril de 1998, a iniciativa del Presidente Slobodan Milosevic, la gran mayoría de serbios dijeron no a la intervención extranjera en Kosovo. A menos de un año de ese acontecimiento, más de 1.300 observadores internacionales se encuentran apostados en la Provincia. Actualmente, la comunidad internacional define los parámetros de un acuerdo para las partes. Por otro lado, las actividades y la retórica del ELK han creado grandes expectativas entre sectores importantes de la sociedad albanesa de Kosovo acerca de la creación de un Estado independiente. Lo que se ofrece ahora es menos que eso. Para muchos albaneses de Kosovo será doloroso modificar sus expectativas y retroceder a la meta principal de una "autonomía sustancial".

Tras haber aceptado las invitaciones para participar en las conversaciones, representantes de ambas partes emitieron declaraciones en las que indicaban que no abandonarían sus posiciones ni se someterían a los dictados de la comunidad internacional. También anunciaron que expondrían sus propios planes y propuestas.

Situación humanitaria

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estima que en todo Kosovo sigue habiendo unos 210.000 desplazados puesto que los nuevos desplazamientos que se han producido en algunas zonas se han visto compensados por un aumento de la tasa de retorno en otras. Sin embargo, muy pocos no tienen alojamiento.

En enero de 1999 se publicaron dos estudios relativos a la vivienda. El estudio que realizó el ACNUR sobre personas internamente desplazadas y vivienda fue un esfuerzo conjunto de las organizaciones humanitarias internacionales que se centró en 654 aldeas de 19 municipios. Cuatrocientas cuarenta de esas aldeas, con un total de 66.686 viviendas, sufrieron daños, y de esas viviendas 22.239 precisaban obras importantes de reconstrucción y 10.480 reparaciones de menor o mayor importancia. En la evaluación de la Comisión Europea de la infraestructura local y edificios dañados de Kosovo

realizada en 1998-1999 por el Grupo de Administración Internacional, se examinaron 49.965 casas, de las cuales 23.708 presentaban daños. Tras añadir las estimaciones que proporcionaron representantes locales y otros organismos, la cifra aumenta a 28.607 casas con daños. Las cifras definitivas de ambos estudios serán superiores a las publicadas debido a los enfrentamientos registrados durante las dos últimas semanas de enero.

Cuestiones de derechos humanos

En el período de que se informa, la Misión de Verificación en Kosovo concluyó su investigación de la matanza de 45 albaneses cometida en Račak y envió dicha información al Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. Una vez que el equipo forense finés hubo concluido las 40 autopsias, las autoridades tardaron 10 días en entregar los cadáveres a las familias para ser enterrados. La Misión de Verificación en Kosovo facilitó las negociaciones entre las autoridades serbias y los representantes de las familias. El personal de la Misión se enfrentó a numerosos casos de promesas no cumplidas, cambio de exigencias e imposición de condiciones adicionales procedentes de ambas partes en relación con la entrega y el entierro de las víctimas de Račak. La Misión de Verificación en Kosovo proporcionó patrullas y observadores adicionales durante el funeral, que se celebró el 11 de febrero, al que asistió el Jefe de la Misión. En el funeral, el Ejército de Liberación de Kosovo efectuó entre 40 y 60 detenciones de albaneses alegando que eran "conocidos colaboradores". La mayoría de los detenidos fueron puestos en libertad tras la intervención de la Misión de Verificación en Kosovo. Sigue la investigación de las detenciones y se está verificando si todos los detenidos fueron puestos en libertad.

La Misión de Verificación en Kosovo ha empezado a supervisar los juicios de albaneses acusados de terrorismo y cargos conexos en Pec, Pristina, Prizren, Mitrovica y Gnjilane. Tras las observaciones preliminares, resulta preocupante el hecho de que la prueba primaria presentada por el fiscal sea una confesión del acusado, el cual generalmente se retracta en el juicio alegando que la declaración se obtuvo mediante coacción, malos tratos o torturas. Los observadores de los derechos humanos de la Misión de Verificación en Kosovo comprobaron que los juicios que se celebraron recientemente en los tribunales de distrito de Pristina y Pec se ajustaron a las normas procesales internacionales y que no se cometieron violaciones importantes de los derechos humanos.

La Misión de Verificación en Kosovo sigue trabajando con las familias de desaparecidos, en su mayoría serbios, recabando información y ayudándoles en las averiguaciones sobre la suerte de sus familiares. Como parte de su esfuerzo continuado por verificar las cuestiones de derechos humanos, el Centro Regional de Prizren constituyó un equipo sobre desaparecidos. Las cuestiones relacionadas con los desaparecidos se coordinan con el Comité Internacional de la Cruz Roja.

Posibilidades de que se extienda el conflicto de Kosovo

Las misiones de la OSCE en Albania, la ex República Yugoslava de Macedonia, Bosnia y Herzegovina y Croacia siguieron de cerca el conflicto de Kosovo y sus posibles efectos.

A mediados de enero, a medida que la situación en Kosovo se deterioraba, aumentó la actividad de las fuerzas yugoslavas en toda la frontera. Aviones y helicópteros del ejército yugoslavo patrullaron constantemente la zona, se reforzaron los puestos fronterizos y las instalaciones militares y se colocaron minas. Durante el período de que se informa no se produjeron incidentes fronterizos graves entre las fuerzas yugoslavas y la policía de fronteras albanesa, aunque la situación sigue siendo tensa.

El Ejército de Liberación de Kosovo mantuvo un nivel bajo de actividad en territorio albanés. Se recibió información de que se utilizaron jóvenes albaneses para transportar suministros a la República Federativa de Yugoslavia a cambio de pagos en efectivo. También se informó de que unidades del Ejército de Liberación de Kosovo intentaron cruzar la frontera varias veces, en particular el 28 de enero y el 14 de febrero, y en alguno de esos intentos se produjeron bajas.

Durante el período que se informa hubo poco movimiento de refugiados por la frontera entre Albania y la República Federativa de Yugoslavia, aunque aún se producen algunos casos de reasentamiento a nivel interno. Un número reducido pero constante de refugiados procedentes de Kosovo siguió entrando en Albania desde Montenegro por el lago Shkodra, buscando una vía para llegar a Italia (el 20 de enero, un grupo de 50 refugiados cruzó a Albania seguido de grupos más reducidos, hasta un total de 60 personas).

Durante el período de que se informa, varias personalidades albanesas de Kosovo fueron recibidas por oficiales del Gobierno de Tirana, como parte de una iniciativa albanesa de unificar la posición de Albania respecto del estatuto de Kosovo antes de que se inicien las conversaciones de Rambouillet. El autodenominado "Primer Ministro de Kosovo", Bujar Bukoahi, en declaraciones formuladas en Tirana el 12 de enero, se mostró a favor de la incorporación del Ejército de Liberación de Kosovo en un futuro "Gobierno de Kosovo", con el fin de dotar al "ejército" de un "mando militar". El Primer Ministro de Albania, Sr. Majko, hizo hincapié en que el Gobierno de Albania respetaría cualquier acuerdo en que se tuviera en cuenta el deseo de los albaneses de Kosovo y, de forma más explícita que su predecesor, apoyó la idea de que Kosovo se convirtiera en república autónoma dentro de la República Federativa de Yugoslavia.

En respuesta a las declaraciones del Ministro de Relaciones Exteriores Yugoslavo, Sr. Jovanovic, formuladas en una conferencia de prensa que se celebró en Madrid el 14 de enero, el Ministro de Relaciones Exteriores de Albania formuló una declaración el 15 de enero en que desmintió la afirmación de que Albania albergaba bases del Ejército de Liberación de Kosovo. En los informes de supervisión de fronteras de la Misión de la OSCE en Albania se confirmó que la presencia del Ejército de Liberación de Kosovo es reducida, especialmente en comparación con la del verano, debido a una combinación de factores como el clima invernal, la presencia de campos minados y el intenso patrullaje a que se sometían las fronteras.

Por lo que respecta a la seguridad en el norte de Albania, el contrabando fue constante en una serie de lugares cercanos a la frontera con la ex República Yugoslava de Montenegro, especialmente por el puesto fronterizo de Hani i Hotit y, en la mayoría de los casos, por el lago Shkodra.

En la ex República Yugoslava de Macedonia, la situación en la frontera septentrional con Yugoslavia permaneció estable y en calma durante el período de que se informa, sin que se produjeran incidentes importantes ni cambios notables en los movimientos o despliegues militares.

Se produjeron pocas reacciones visibles ante el deterioro de la situación de Kosovo después de la matanza de Račak aparte de las manifestadas por los líderes de los dos principales partidos de Albania. La mejora notable del ambiente político dentro del Gobierno después de la creación de la nueva coalición de gobierno y la inclusión del Partido Democrático de albaneses, junto con la aprobación por el Parlamento de la Ley de amnistía que permitió la puesta en libertad de los alcaldes de Tetovo y Gostivar, contribuyó a mejorar la moral de la población, especialmente en las zonas con población de origen albanés. Ello permitió disipar algunos de los temores que invadían a la mayoría de la población por las consecuencias adversas que traería consigo cualquier deterioro de la situación de Kosovo, lo cual aumentaría la insensibilidad ante los acontecimientos que se producen en esa zona.

II. ACTIVIDADES DE LA ORGANIZACIÓN PARA LA SEGURIDAD Y LA COOPERACIÓN EN EUROPA

Actividades del Presidente en ejercicio y del Consejo Permanente

El 20 de enero, la troika de la OSCE compuesta de los Ministros de Relaciones Exteriores de Noruega, Austria y Polonia, deliberó sobre la situación generada como consecuencia de la decisión que tomó la República Federativa de Yugoslavia de declarar persona non grata al Embajador Willian Walker. Los Ministros pidieron que se rescindiera la decisión.

El 21 de enero de 1999, el Presidente en ejercicio de la OSCE, Knut Vollebaek, se reunió en Belgrado con el Presidente de la República Federativa de Yugoslavia, Sr. Milosevic, y el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Jovanovic, con el fin de insistir en que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia anulara su decisión de declarar persona non grata al Jefe de la Misión de Verificación en Kosovo. Después de la reunión, y visto el apoyo unánime de la comunidad internacional, se suspendió la decisión. El Presidente en ejercicio visitó a continuación el cuartel general de Pristina de la Misión de Verificación en Kosovo, e informó al personal de los acontecimientos.

En el período de que se informa, la presidencia de la OSCE convocó en Viena unas reuniones sobre Kosovo para tratar, entre otras cuestiones, la situación humanitaria y la reconstrucción de Kosovo. El Enviado Especial del ACNUR en Yugoslavia, Sr. Nick Morris, y el Sr. Frabizio Barbaso de la Comisión Europea, participaron en las reuniones del grupo oficioso de vigilancia.

El Presidente en ejercicio participó en la reunión del Grupo de Contacto que se celebró el 29 de enero para poner en marcha las negociaciones de Rambouillet.

El 1º de febrero, el Consejo Permanente de la OSCE expresó su apoyo pleno a los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional para lograr un arreglo político del conflicto de Kosovo.

El 6 de febrero, el Presidente en ejercicio asistió en Rambouillet (Francia), acompañado del Embajador Walker, a la apertura de las conversaciones de paz sobre Kosovo. El Presidente en ejercicio, su equipo y representantes de la Misión de Verificación en Kosovo siguen de cerca la evolución de las conversaciones. El Presidente en ejercicio también participó en las reuniones del Grupo de Contacto que se celebraron los días 14 y 20 de febrero.

Operaciones de la Misión de Verificación en Kosovo

El proceso de fortalecimiento de la presencia de la Misión de Verificación en Kosovo continuó durante el período de que se informa. Los centros regionales (Prizren, Pec, Mitrovica, Gnjilane y Pristina) abrieron nuevos centros de coordinación con base en municipios, y oficinas sobre el terreno con base en aldeas. El centro regional de Prizren tiene centros de coordinación en Suva Reka, Orabovac y Prizren, con oficinas sobre el terreno en Rastane, Velika Krusa, Malisevo, Zur y Slapuzane. El centro regional de Mitrovica tiene centros de coordinación en Vucitrn, Srbica y Sipolje, con oficinas sobre el terreno en Trepca, Vaganica, Donje Stanovce, Leposovic, Zvecan, Zubin Potok, y Rudnik. El centro regional de Pec tiene centros de coordinación en Klinan, Istok, Decani y Djakovica, con oficinas sobre el terreno en Junik y Rogovo. El centro regional de Gnjilane tiene centros de coordinación en Vitina y Kamenica, con oficinas sobre el terreno en Ogoste, Ranilug, Ugljare, Zitinje, Prozaranje y Smira. El centro regional de Pristina tiene centros de coordinación en Urosevac, Pristina y Glogovac, con oficinas sobre el terreno en Lipljan, Kacanik, Strpce y Stimlje. En total hay 16 centros de coordinación y 24 oficinas sobre el terreno. Al 20 de febrero, los efectivos de la Misión eran de 1.306 funcionarios de contratación internacional y 1.263 de contratación local (un total de 2.569 funcionarios).

La Misión de Verificación en Kosovo prosiguió la supervisión de la situación en Kosovo, la verificación del mantenimiento de la cesación del fuego y la investigación de las denuncias de violaciones de la cesación del fuego, colocación de barreras y establecimiento de puestos de control para fines distintos al control del tráfico y la delincuencia. Aparte de las tareas de verificación encomendadas, la Misión de Verificación en Kosovo, al igual que en el período del informe anterior, participó en actividades destinadas a reducir tensiones, negociando la liberación de rehenes y adoptando medidas de consolidación de la confianza como el establecimiento de oficinas sobre el terreno. Los observadores de policía de la Misión de Verificación en Kosovo empezaron a supervisar el comportamiento de la policía local en el desempeño de sus funciones de investigación. La unidad de reconstrucción del cuartel general de la Misión, en cooperación con el centro de coordinación de Orahovac (centro regional de Prizren), puso en marcha una serie de contactos entre los representantes locales serbios y albaneses con el fin de ayudar a restablecer servicios comunitarios fundamentales en aldeas de la zona de Malisevo. El centro regional de Pec organizó una serie de iniciativas locales para restablecer el suministro eléctrico en aldeas de la zona. Como los técnicos

serbios iban acompañados cuando acudían a las aldeas de albaneses, se logró un nivel de confianza suficiente que permitió llevar a cabo reparaciones fundamentales.

Situación operacional de la Misión de Verificación en Kosovo

Efectivos

Cuartel general	250
Instructores del centro de orientación	39
Efectivos en fase de instrucción en el centro de orientación	55
Prizren	204
Mitrovica	177
Pec	186
Gnjilane	144
Pristina	217
Belgrado	7
Skopje	6
Tirana	3
Miembros asociados (temporales)	18
Funcionarios de contratación internacional (todos los lugares)	1 306
Funcionarios de contratación local (todos los lugares)	1 263
Total	2 569
Misión de Observadores Diplomáticos en Kosovo de los Estados Unidos	7
Grupo de la Unión Europea	21

Vehículos

Blindados: 124 Sin blindar: 247

III. COOPERACIÓN Y CUMPLIMIENTO DE LAS PARTES

Esta sección se ocupa exclusivamente de los requisitos establecidos en la resolución 1199 del Consejo de Seguridad y de determinar, sobre la base de la información de que dispone la Misión de Verificación en Kosovo, si las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los dirigentes albaneses de Kosovo, incluido el Ejército de Liberación de Kosovo (ELK), han cumplido las disposiciones de dicha resolución en el período a que se refiere el informe.

El actual informe del Presidente en ejercicio de la OSCE, indica, al igual que los anteriores, que ni las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia ni el Ejército de Liberación de Kosovo han cumplido íntegramente las disposiciones de las resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (aprobada el 31 de marzo de 1998) y 1199 (aprobada el 23 de septiembre de 1998), ni tampoco

las tareas complementarias descritas en los acuerdos entre la OSCE y la República Federativa de Yugoslavia (16 de octubre de 1998) y entre la OTAN y la República Federativa de Yugoslavia (25 de octubre de 1998).

Hostilidades

La resolución 1199 del Consejo de Seguridad hace varias peticiones (párrafos 1, 4 a) y 6) respecto de la cesación de la actividad militar y de la fuerza de seguridad:

"Pide que todas las partes, grupos e individuos cesen inmediatamente todas las hostilidades y mantengan una cesación del fuego en Kosovo ...;"

"Pide asimismo que la República Federativa de Yugoslavia (haga) cesar toda acción por parte de las fuerzas de seguridad que afecte a la población civil y (ordene) la retirada de las unidades de seguridad utilizadas para la represión contra la población civil ...;"

"Insiste en que los dirigentes albaneses de Kosovo condenen todos los actos terroristas y hace hincapié en que todos los elementos de la comunidad albanesa de Kosovo deben tratar de alcanzar sus objetivos solamente por medios pacíficos."

En general, tanto las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia como el Ejército de Liberación de Kosovo han incumplido estas disposiciones. El ciclo de los enfrentamientos puede describirse en general, aunque no necesariamente en este orden, como sigue: ataques en escala relativamente reducida del Ejército de Liberación de Kosovo contra la MUP (policía serbia), de ordinario contra vehículos, edificios y miembros de la policía; una respuesta desproporcionada por parte de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia, a menudo en forma de grandes operaciones de acordonamiento y registro por la MUP, con el apoyo del ejército yugoslavo y en ocasiones con la utilización de armas pesadas, como morteros, cañones antiaéreos y tanques; el desplazamiento resultante de la población, y la renovada actividad del ejército de liberación albanés en otro lugar. La batalla para el control de carreteras de importancia estratégica constituye frecuentemente el factor catalizador del conflicto. Debe observarse que durante el período en examen es probable que un cierto número de violaciones de la cesación del fuego fueran resultado de ataques del Ejército de Liberación albanés contra vehículos y patrullas de la policía serbia.

Los principales incidentes registrados son los siguientes:

a) Stimlje, 20 y 21 de enero. Una importante operación de acordonamiento y registro de la MUP en Stimlje, después de una serie de emboscadas del Ejército de Liberación albanés en las que resultaron muertos cuatro policías, disminuyó en intensidad. Los días 20 y 21 de enero; personal de la Misión de Verificación en Kosovo informó de haber oído disparos de "morteros pesados". (El 18 de enero, contrariamente a lo acordado entre el Presidente en ejercicio de la OSCE y el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia Sr. Jovanovik, miembros de la policía armada entraron de nuevo en la aldea y reanudaron los combates con el Ejército de Liberación albanés);

b) Mitrovica, 20 de enero. La MUP abrió fuego sobre una casa en la que se refugiaban personas sospechosas de pertenecer al Ejército de Liberación. A pesar de los intentos de la Misión de Verificación en Kosovo de acordar una cesación del fuego, el Ejército de Liberación albanés abrió fuego con armas pequeñas, granadas propulsadas con cohetes y cañones antiaéreos, dando muerte a dos hombres dentro de la casa. Los cadáveres iban vestidos con uniformes militares y llevaban enseñas del Ejército de Liberación;

c) Sipolje. El 20 de enero la MUP llevó a cabo una operación de acordonamiento y registro que dio lugar al desplazamiento temporal de unos 5.000 residentes (estimación del ACNUR);

d) Rakovina. 25 de enero. La Misión de Verificación en Kosovo se desplazó al escenario de un incidente con disparos de armas de fuego que causaron la muerte de cinco civiles albaneses, entre ellos una mujer y dos niños que viajaban en un tractor y un remolque. La Misión determinó que se habían hecho 300 disparos contra estas personas, desde una posición preestablecida;

e) Luzane. 27 de enero. Se observó la presencia de tanques que abrieron fuego en la zona. Un oficial de enlace de la MUP afirmó que el Ejército de Liberación albanés había atacado la estación de policía de Luzane durante la noche del 26 de enero. No se observó que las posiciones del Ejército de Liberación de Kosovo respondieran a los disparos. Ninguna de las dos partes trató de retirarse;

f) Rogovo. 29 de enero. Veinticinco albaneses de Kosovo y un policía serbio resultaron muertos. Un Comandante de sector del Ejército de Liberación de Kosovo en Pec indicó más tarde que 18 de los 25 muertos eran miembros del Ejército de Liberación de Kosovo;

g) Djakovica. El 4 de febrero cuatro miembros de la MUP que recorrían en su vehículo los suburbios del norte de la ciudad cayeron en una emboscada del Ejército de Liberación de Kosovo.

Los dirigentes albaneses de Kosovo no han "condenado todos los actos terroristas" ni han tomado las disposiciones necesarias para que todos los elementos de la comunidad albanesa de Kosovo traten "de alcanzar sus objetivos solamente por medios pacíficos", como pide la resolución 1199 del Consejo de Seguridad. El Ejército de Liberación de Kosovo ha seguido tratando de consolidar su presencia militar en las zonas abandonadas por el ejército de la República Federativa de Yugoslavia y las fuerzas de policía serbias. Un cierto número de informes sobre incidentes fronterizos hacen pensar que ha proseguido la infiltración de personas y armas a través de la frontera albanesa. La violencia urbana ha aumentado, y sus rasgos característicos son los ataques con granadas y bombas contra propiedades tanto serbias como albanesas; algunos de estos ataques pueden imputarse a la delincuencia organizado.

Los incidentes de raptos y secuestros siguen atizando la tensión en Kosovo y son una fuente potencial de desestabilización de la comunidad civil; cada vez son más frecuentes las protestas públicas por este motivo. Esta situación afecta en particular al distrito de Pec, donde se ha registrado un elevado

número de raptos. Adem Demael, representante político del Ejército de Liberación de Kosovo, afirmó el 25 de enero que el Ejército de Liberación de Kosovo no retenía a ningún serbio, sino solamente a albaneses que habían sido juzgados y condenados por delitos menores.

a) El 22 de enero el Ejército de Liberación de Kosovo raptó a cinco civiles en Nevoljane, y se negó a liberarlos hasta que las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia liberasen a los prisioneros capturados en una emboscada en la frontera, el 14 de diciembre de 1998.

b) Račak. 11 de febrero. Durante un funeral celebrado en Račak, el Ejército de Liberación de Kosovo raptó a ocho albaneses de Kosovo.

Cuestiones humanitarias

En la resolución 1199 se hacen dos peticiones (párrafos 2 y 4 c)) en relación con la asistencia humanitaria:

"Pide ... que las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y los dirigentes albaneses de Kosovo tomen medidas inmediatas para mejorar la situación humanitaria ..."

"Pide ... asimismo que la República Federativa de Yugoslavia (facilite) de acuerdo con el ACNUR y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) el regreso a sus hogares en condiciones de seguridad de los refugiados y personas desplazadas y (permita) el acceso libre y sin trabas de las organizaciones humanitarias y los suministros ..."

No es fácil hacer una distinción entre las operaciones militares y sus efectos humanitarios: allí donde hay combates en zonas habitadas se crean grupos de desplazados internos. Las operaciones de acordonamiento y registro que lleva a cabo la MUP (por ejemplo, las indicadas en los apartados a) y e) del párrafo 5 supra) tienen un efecto secundario inevitable, el sufrimiento de las poblaciones afectadas.

No obstante, en general el nivel de cooperación de las partes con las organizaciones humanitarias y las organizaciones no gubernamentales ha sido bueno. El CICR ha observado que las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia han conseguido mejorar en lo relativo a la información de los detenidos y el acceso a éstos. El personal de derechos humanos de la Misión de Verificación en Kosovo ha observado también mejoras en los procedimientos de algunos tribunales de distrito, sobre todo en las ciudades de Prizren, Pec y Pristina. La prohibición del acceso humanitario no ha sido un problema importante, pero se han dado casos.

a) El 4 de febrero, civiles serbios de Nevodimille negaron el acceso de vehículos del ACNUR que transportaban asistencia a Jezerce, una aldea albanesa en la zona de Urosevac; los serbios dijeron que los aldeanos albaneses habían raptado a dos serbios durante el conflicto del verano, e insistieron en inspeccionar el contenido del vehículo antes de negarle el paso.

Acceso y libertad de circulación

La resolución 1199 del Consejo de Seguridad hace una petición (párrafo 4 b)) respecto al acceso y la libertad de circulación del personal internacional de observación:

"Pide asimismo que la República Federativa de Yugoslavia (permita) una supervisión internacional efectiva y continua en Kosovo por parte de la Misión de Observación de la Comunidad Europea y por las misiones diplomáticas acreditadas ante la República Federativa de Yugoslavia, incluido el acceso y la completa libertad de circulación de estos observadores, para entrar, salir y circular en Kosovo sin obstáculos por parte de las autoridades gubernamentales, y expedir rápidamente los documentos de viaje adecuados al personal internacional que contribuye a las actividades de observación ..."

En varias ocasiones se ha negado el acceso a las zonas a los verificadores de la Misión de Verificación en Kosovo; en otros casos se han proferido amenazas contra ellos, o bien se han utilizado armas de forma amenazadora. Ejemplos de estos casos son los siguientes:

a) El 25 de enero de 1999, el ejército yugoslavo negó el acceso a la aldea de Tanes Do a la Misión de Verificación en Kosovo;

b) El 27 de enero, miembros de la MUP amenazaron a una patrulla de la Misión de Verificación en Kosovo en Nevoljane con fusiles con anteojo de francotirador y un arma antitanque. La patrulla había escoltado a albaneses a sus hogares, para recoger efectos personales;

c) El ejército yugoslavo cerró el paso a una patrulla de la Misión de Verificación en Kosovo a 5 km de la frontera, cerca de Planeja. Desde el intento del ejército yugoslavo de establecer una zona fronteriza limitada, se han registrado varios incidentes de este tipo;

d) El 2 de febrero, el Ejército de Liberación de Kosovo negó a una patrulla de la Misión de Verificación en Kosovo el acceso a Ziljivoda, alegando que debían haberlo solicitado con antelación;

e) Campo de aterrizaje de Pristina, 10 de febrero. A una patrulla de la Misión de Verificación en Kosovo se le negó el paso, y a continuación se la bloqueó en un puesto de control del ejército yugoslavo. El ejército yugoslavo pidió al intérprete que saliera del vehículo, y después trató de sacarlo por la fuerza.

Solución política

La resolución 1199 del Consejo de Seguridad hace dos peticiones (párrafos 3 y 4 d)) con respecto a la necesidad de buscar una solución política al conflicto:

"Hace un llamamiento a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia y a los dirigentes albaneses de Kosovo para que entablen

inmediatamente un diálogo significativo sin condiciones previas y con participación internacional, con un calendario claro, que conduzca a ... una solución política negociada de la cuestión de Kosovo ..."

"Pide asimismo que la República Federativa de Yugoslavia (haga) rápidos progresos, de acuerdo con un calendario claro, en el diálogo con la comunidad albanesa de Kosovo a que se hace referencia en el párrafo 3, conforme a lo dispuesto en la resolución 1160 (1998), a fin de llegar a un acuerdo sobre las medidas de fortalecimiento de la confianza y encontrar una solución política de los problemas de Kosovo ..."

Las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia se han negado repetidamente a negociar con los que ellos llaman "terroristas". La parte albanesa sigue dividida, pero con la convicción inquebrantable de que no puede confiarse en las autoridades de la República Federativa. Ninguna de las dos partes ha hecho ningún intento de negociar, y esto se mantuvo así hasta que las partes aceptaron la convocación del Grupo de Contacto para celebrar negociaciones en Rambouillet.

Cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia

La resolución 1199 hace referencia a la necesidad de cooperar con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia (párrafo 13):

"Pide a las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia, a los dirigentes de la comunidad albanesa de Kosovo y a todos los demás interesados que cooperen plenamente con el Fiscal del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia en la investigación de posibles violaciones dentro de la jurisdicción del Tribunal ...;"

Por parte de las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia no ha habido ningún progreso en lo relativo al cumplimiento de la petición de cooperar plenamente con el Fiscal del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia. A pesar de repetidos llamamientos de la comunidad internacional, el Presidente en ejercicio de la OSCE y el Embajador Walker, jefe de la Misión de Verificación en Kosovo, las autoridades de la República Federativa de Yugoslavia se han negado a cooperar con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y han denegado a la Fiscal Louise Arbour el permiso de entrada en Kosovo para realizar investigaciones. No hay pruebas de que las autoridades de la República Federativa hayan sometido a la justicia a los miembros de las fuerzas de seguridad que han participado en malos tratos a civiles y en actos de destrucción deliberada de la propiedad.
